

La Miguela por los comales

Preios de
suscripción
en toda
España
2 ptas. tri-
mestre

ALERTA

Marzo
18
Domingo
1923

NUMERO SUELTO 15 céntimos

Semanario Popular

AÑO I Número 7

Redacción y Administración

Sociedad "AMOR Y LIBERTAD"

Cuevas (Almería)

Una exposición singular

Ha llegado a nuestras manos la exposición que publicamos seguidamente y que unos partidarios entusiastas de Don Luis Silvela, se proponen elevar al Presidente del Consejo de Ministros.

Por la índole del documento y por las afirmaciones peregrinas que en él se contienen, consideramos necesarias algunas reflexiones previas.

Son la mayoría de nuestros personajes políticos como esos mascarones que se ponen en la proa de los barcos; cuando atentamente los miramos, no llegamos a acertar si estamos ante un adefesio ridículamente monstruoso, o ante un símbolo lleno de poder y de energía. Mientras la contemplación dura, dominan nuestro ánimo alternativamente, el sentimiento de temor y la emoción de la risa. No sabemos bien, si el mamarracho nos aterra o nos divierte, si es una especie de espanta pájaros que provoca la carcajada, o si es realmente un foragido capaz de despedazarnos.

El lector podrá hacer por sí propio este mismo experimento leyendo la exposición que reproducimos. ¿Se habla seriamente en ella, y se cree sinceramente en la capacidad, en la competencia y en las aptitudes del señor Silvela? ¿Es cierto que ha dominado enteramente a todos nuestros caciques; que parecen ingobernables porque con nada se sacian? ¿Es verdad que como un déspota de poder irresistible y omnímodo, puede aniquilar a esos terribles caciques que siembran la desolación en los pueblos, a los mismos que ante los ciudadanos acobardados e inermes, se presentan con la soberbia y con la crueldad de los antiguos señores de horca y cuchillo? Entonces la figura del señor Silvela se nos presenta como un

Júpiter con rayos de fuego que todo lo abrasa y aniquila, y la impresión del terror o de la admiración nos domina.

Pero no es eso, sino que ahora este mismo señor Silvela se nos presenta como zurcidor de ambiciones y de intereses de cuatro desaprensivos que nada respetan y que todo lo atropellan; que él mismo, no solo intenta una representación que nadie le concede en la provincia sino que continuando la vergonzosa historia de nuestra política pretende imponernos a un familiar, a un yerno, para que la farsa política continúe y sea cada vez más ridícula; como un señor que lo mismo sirve para la técnica de un ministerio en que todo lo ignora y lo desconoce, que para ejercer, sin preparación ni aptitud de ninguna clase, nada menos que la tutela noble, ideal, humana de Europa sobre Africa, de la civilización sobre la incultura. Y entonces, así enfocada su figura política, ¿qué sentimiento que no sea de una benevolencia irónica, cuando no de lo sarcástico y de lo grotesco, puede llegar a despertarnos?

Es cierto lo que sus admiradores de la exposición nos dicen: nadie más indicado para gobernar en Africa de un modo africano, que el diputado por Almería, ya que el gobierno de sus amigos políticos, de sus protegidos y de sus partidarios, no puede ser más genuinamente marroquí. Gobernará seguramente a lo marroquí para continuar nuestra historia colonizadora; pero tenga cuidado no acaben allí como terminaremos aquí los almerienses; del modo que con frase gráfica e insuperable ha expresado el propio señor Silvela en sus últimas declaraciones: tirándole a la cabeza el tintero, su mismo secretario.

Excm. Señor Presidente del Consejo de Ministros

Los que suscriben el presente documento, acuden a V. E. para dar a conocer a España entera su más severa condenación de la campaña que contra el Alto Comisario, ha llevado a cabo en estos últimos días gran parte de la prensa de Madrid

Parecería nuestro silencio un asentimiento y una aprobación de tanta perfidia y de tanta iniquidad como ha salido a la luz pública, y nos remordaría eternamente nuestra conciencia si no saliéramos a la defensa del diputado insigne por nuestra provincia, con todas las fuerzas de la indignación.

¿Porque cual ha sido Excm. Señor, el argumento más poderoso que se ha esgrimido contra ese nombramiento de Alto Comisario, que habrá de considerarse en lo porvenir como un feliz atrevimiento de nuestro genio político? Nos hubiera sido imposible adivinarlos, sino lo hubiéramos visto repetido docenas y docenas de veces en los periódicos más populares y acreditados: el de que el hasta hace poco Ministro de Marina, no tenía una *competencia demostrada en los asuntos de Africa*.

Y nosotros nos preguntamos con entera y leal sinceridad ¿es este un argumento de buena fé? ¿Por donde ha averiguado la gran prensa, la que aspira a ilustrar y a dirigir la conciencia nacional, que el Excm. Señor Don Luis Silvela, nuestro incomparable diputado, tiene menos competencia técnica para resolver los problemas de Africa que para dirigir los graves asuntos de nuestra Marina de guerra? ¿Y qué campañas hicieron esos mismos que aludimos, contra su nombramiento para Ministro? Admitamos por un momento que sea análoga su competencia en los asuntos del Protectorado de Africa, que en los de nuestra marina de guerra, y entonces, ¿por

qué aparentan indignarse ahora, los mismos que no tuvieron antes ni una sola palabra de protesta? O es que se nos quiere hacer creer a los españoles, que tienen menos que entender y mucha menos transcendencia, la dirección de nuestros arsenales que las habijas del Rif, o sea cosa más hacendera y baladí, mandar una escuadra de acorazados que una compañía de la Policía indígena?

A demas Excm. señor Presidente, ¿de qué competencia se nos habla? ¿Es acaso, la libresca, teórica, inaplicable a todas luces, a las realidades del Protectorado, o de aquella otra, práctica, realista, positiva, concedora de las cosas y de los hombres, tal como son efectivamente en la actualidad? Es que se quiere gobernar, administrar a Africa, como se gobierna Inglaterra, o como se administra Francia? ¿O ha de aspirarse a imponer en Marruecos gobierno a la medida y según el patrón puramente marroquí?

Si se quiere lo primero, que se diga claramente, y nosotros nos sumaremos a los que recusan como incompetente para su mayor enaltecimiento, a Don Luis Silvela, porque nada debe estar más lejos de su mente y de sus propósitos que el desatinado empeño de gobernar a Marruecos como se gobierna Europa. Pero si el plan debe ser enteramente diferente, y es necesario por que no puede ser de otra manera que el gobierno y la administración de nuestro Protectorado sea estilo africano y marroquí, entonces, sin falsas modestias, por imperio de la justicia sirviendo los intereses de la patria, proclamamos a nuestro diputado como uno de los hombres más aptos y capacitados que pueden encontrarse en los partidos políticos gobernantes.

Porque en efecto, y en esto, nadie podrá recusar nuestra capacidad para sentenciar, muy pocos hombres en nuestro país tienen su fina perspicacia para el trato con los personajes influyentes de un país; ninguno o muy contados son los políticos que saben como él influir dulcemente en sus razones y en su voluntad para llevar

LEA V. EL NÚMERO PRÓXIMO DE

ALERTA

Chocolates "BROTONS"

Premiados con medalla de oro (París 1902)

ELCHE (Alicante)

Agente para esta region

Juan A. Nieto Pedreño

CUEVAS (Almería)